

APRENDER ENSEÑANDO EN TIKTOK: NANOAPRENDIZAJE DE LA PRONUNCIACIÓN EN INGLÉS¹

LEARNING BY TEACHING IN TIKTOK: ENGLISH PRONUNCIATION NANOLEARNING

M. DOLORES PORTO REQUEJO

Universidad de Alcalá

Resumen

El presente trabajo expone los resultados de una experiencia docente llevada a cabo con estudiantes universitarios en la asignatura de Lengua Inglesa. Utilizando la metodología de *aprender enseñando*, crearon y publicaron sus propios videos de TikTok con pequeñas píldoras de aprendizaje o *nanocontenidos* para la práctica de la pronunciación en inglés. Los resultados revelan la eficacia de utilizar un formato con el que los estudiantes se sienten identificados.

Palabras clave: TikTok, nanoaprendizaje, pronunciación, inglés.

Abstract

This paper presents the results of a teaching experience carried out with university students in the subject of English Language. Using the methodology of *learning by teaching*, they created and published their own TikTok videos with small learning pills or *nanocontents* for the practice of English pronunciation. The results reveal the effectiveness of using a format that the students easily identify with.

Keywords: TikTok, nanolearning, pronunciation, English.

1. INTRODUCCIÓN

TikTok es la red social más popular entre los usuarios menores de 30 años. Se lanzó en España en 2018 y, según las estadísticas de la propia plataforma, en 2023 tuvo más de 18 millones de visitantes al mes en este país². Concebida inicialmente como una plataforma destinada únicamente al entretenimiento de los más jóvenes, que compartían en ella vídeos de bailes, ha ido evolucionando y desarrollando otro tipo de contenidos y con ello también se ha ido ampliando el rango de edad de su audiencia. Los datos publicados por DataReportal, que recoge información sobre las tendencias

1 Correo-e: mdolores.porto@uah.es. Recibido: 26-05-2024. Aceptado: 04-10-2024.

2 <https://newsroom.tiktok.com/es-es/espana-mau-octubre-2023>

de uso de servicios digitales, muestran que, en 2023, el 71% de la audiencia global de TikTok tenía entre 18 y 34 años³. Además, las estadísticas de uso aseguran que más del 90% de usuarios se conecta a diario y el tiempo medio es de unos 90 minutos⁴. Más allá del mero entretenimiento, los usuarios manifiestan que utilizan la red también para socializar, informarse y estar al día sobre los temas que son de su interés, y valoran que la plataforma les ayude a “descubrir cosas nuevas”⁵.

En la evolución de contenidos de la plataforma, es interesante señalar el crecimiento de los videos de tipo educativo, una tendencia que la propia plataforma refuerza promocionando algunas cuentas o etiquetas como #AprendeConTikTok o #LearnOnTikTok:

TikTok continúa demostrando su valor como un destino para el descubrimiento de contenido educativo y enriquecedor. Con #AprendeConTikTok, la plataforma reafirma su posición como un lugar donde demuestran que aprender va más allá del estudio y cómo es importante contar con las herramientas correctas para participar en cualquier conversación⁶.

Esta realidad social no debería ser ignorada por los profesores. Estos pueden utilizar la plataforma como estrategia docente para complementar el trabajo realizado en el aula y crear así una conexión entre el mundo real y el del centro educativo, potenciando además la creatividad y la motivación en sus estudiantes.

En este trabajo se presenta una experiencia docente de implementación de videos de TikTok para el aprendizaje de inglés en un grupo de estudiantes universitarios. Los resultados parecen avalar la utilidad de la aplicación para integrar un aprendizaje informal dentro de un entorno educativo formal, favoreciendo con ello el desarrollo del aprendizaje autónomo fuera del aula y el descubrimiento de estrategias de aprendizaje autodirigidas.

En la siguiente sección, se presenta en primer lugar un breve repaso del concepto de “nanoaprendizaje”, un modelo que ha recibido la atención de los investigadores en los últimos años, y su relación con las posibilidades que ofrecen los videos de TikTok como herramienta educativa de aprendizaje informal. A continuación, se detallan los procedimientos de implantación y los resultados de una experiencia docente que utiliza estos videos como complemento al aprendizaje formal en el aula universitaria. Finalmente, se recogen algunas limitaciones de este trabajo, así como posibles orientaciones para futuras investigaciones en este campo.

3 38,5% entre 18 y 24 años y 32,5% entre 25 y 34 años (DataReportal 2023) <https://datareportal.com/reports/digital-2023-spain>

4 Datos extraídos de la página web de Tridens Technology <https://tridens technology.com/es/tiktok-estadisticas-usuarios/#h-key-tiktok-usage-statistics>

5 El 40 % de los usuarios de TikTok “millennials” afirman que la plataforma les ayuda a descubrir cosas nuevas (TikTok for business) <https://www.tiktok.com/business/es-LA/insights>

6 TikTok Newsletter (14 mayo 2024) <https://newsroom.tiktok.com/es-es/tiktok-celebra-el-dia-de-los-museos-2024>

2. TIKTOK Y EL NANOAPRENDIZAJE

Como red social, TikTok tiene una serie de particularidades que la diferencian radicalmente de otras. En primer lugar, las publicaciones en esta plataforma son siempre videos, nunca se trata de textos solamente y muy pocas veces se publican imágenes estáticas. Además, rara vez duran más de un minuto, en contraste con los videos en otras plataformas, como YouTube o Vimeo, más adecuados para la reproducción de charlas o conferencias, ya que pueden tener una duración indeterminada, superior a 60 minutos en algunas ocasiones. Es más, el modo de consumo por parte de los usuarios favorece que, cuando los videos en TikTok son más largos, no se vean hasta el final. Un simple gesto del pulgar para deslizar la pantalla y el usuario empieza a ver el siguiente.

Aparte de su duración, estos videos tienen una serie de propiedades distintivas que hacen de ellos un género muy definido. Por ejemplo, en términos de estética, el formato es siempre vertical y son habituales las sobreimpresiones de palabras, gráficos o “emojis”, así como la inclusión de música o de efectos sonoros. El registro es de carácter coloquial y el tono, informal y directo.

Los usuarios interactúan con estos videos en diversos modos, desde ir deslizando la pantalla (“scrolling”) para, simplemente, verlos en sucesión, a expresar su opinión marcando la opción “me gusta” (“like”), o bien enviando un comentario en forma de texto que otros usuarios pueden ver. También es posible compartarlos con otras personas, dentro o fuera de la aplicación, e incluso indicar que determinado tipo de contenidos no les interesa. En este sentido, es importante señalar la función algorítmica de la plataforma por la cual, al usuario se le ofrecen en la página inicial (“Para ti”) determinados contenidos en función de las preferencias que haya manifestado y el tipo de videos que consume habitualmente. Es decir, que si un usuario suele ver videos con consejos de salud, este tipo de contenidos será el que le aparezca por defecto en la página inicial, o que si muestra interés en videos educativos, podrá acceder a estos cada vez con más frecuencia sin tener que realizar búsquedas específicas. Otra característica interesante es la descripción que hacen los creadores de sus propios videos, en la que suelen incluir una o varias etiquetas (“hashtags”), las cuales permiten categorizar el contenido y facilitan las búsquedas por parte de la audiencia de aquellos temas que son de su interés. Así, es posible encontrar “hashtags” generales como #AprendeConTikTok, #LearnOnTiktok o #idiomas, o mucho más concretos como #ingles, #aprenderingles, #englishtips, #irishenglish, #americanenglish, #englishpronunciation, #englishgrammar, #presentperfect, etc.

Todas estas características de los videos de TikTok los convierten en la herramienta ideal para el “aprendizaje informal”, una tendencia que ha recibido mucha atención en las últimas décadas y que está estrechamente ligada al desarrollo de las tecnologías y los dispositivos móviles. Básicamente, se entiende por aprendizaje informal aquel que ocurre fuera del ámbito de los programas institucionales, aun cuando tenga lugar dentro de las propias instituciones educativas, como señala Schugurensky (2000). Según este autor, pueden distinguirse tres tipos de aprendizaje

informal: auto-dirigido, incidental o resultado de la socialización. Se trata de un aprendizaje que no está planificado ni jerarquizado, que no es evaluado por ninguna instancia, que tiene una clara orientación personal y que suele ser más práctico que teórico (Alves y Ferreira, 2016). Aunque hay diversos tipos de aprendizaje informal, es con la generalización de los dispositivos móviles y el desarrollo de nuevos hábitos de consumo en los mismos con los que el concepto se ha desarrollado, definiéndose como el conjunto de recursos de aprendizaje propio que cada uno utiliza fuera del aula y que invitan a aprender a través de diversos contextos (Martinenco et al., 2021).

Más allá del entorno en el que se produce, dos de los aspectos más destacados del aprendizaje informal son, por un lado, su consideración como proceso social y colaborativo, ya que puede darse entre usuarios que no necesariamente se definen como expertos, y por otro, el papel activo del aprendiz. Es este quien toma la iniciativa del proceso y realiza sus propias elecciones dependiendo de sus gustos, metas o intereses, lo que hace de este aprendizaje un modelo completamente personalizado (Callanan et al., 2011; Rogoff et al., 2016). Resulta evidente el paralelismo entre estos aspectos que definen el aprendizaje informal y el tipo de interacción que establecen los usuarios de TikTok con los videos educativos en la plataforma.

Los vídeos de YouTube se han explorado ampliamente como herramienta de aprendizaje informal en distintas edades y contextos (Wang & Chen, 2020; Colás-Bravo y Quintero Rodríguez, 2022; Martínez-Domingo et al., 2021; entre otros). Sin embargo, como se ha señalado anteriormente, los videos de TikTok tienen unas características peculiares, especialmente en lo referente a su duración, que podrían hacer dudar de sus posibilidades para generar una adquisición de contenidos que pudiera considerarse un verdadero aprendizaje. De ahí que los escasos estudios que han explorado las posibilidades de TikTok como herramienta educativa hablen más bien de “nanoaprendizaje”.

El nanoaprendizaje consiste en una estrategia de aprendizaje/enseñanza que fragmenta el conocimiento que se quiere transmitir en pequeños segmentos de información, con ninguna o muy escasa explicación y normalmente con una orientación muy práctica. Los estudios sobre este modelo coinciden en distinguir el “microaprendizaje”, con una duración aproximada de 15 minutos, del “nanoaprendizaje”, que no excedería de 2 minutos. De esta distinción parece desprenderse que el nanoaprendizaje es una versión más reducida del microaprendizaje, ya que ambos coinciden en buscar una reducción del esfuerzo cognitivo y se orientan a objetivos de aprendizaje muy concretos de carácter práctico. Sin embargo, existen algunas diferencias sustanciales entre ambos modelos más allá de la mera duración. Así, por ejemplo, el nanoaprendizaje tiene siempre un formato audiovisual y nunca consiste en una actividad orientada, como la que puede darse en el microaprendizaje. Se ha señalado además que, mientras que el microaprendizaje puede darse tanto en contextos de aprendizaje formal como informal, el nanoaprendizaje sólo se da en contextos de aprendizaje informal (Khalif & Salha, 2021), aunque parece probable que esta distinción se difumine en los próximos años y el nanoaprendizaje se vaya integrando cada vez más en contextos formales, como ya lo ha hecho el microaprendizaje.

García et al. (2022) consideran que esta tendencia es el resultado de una inclinación en la sociedad actual hacia resultados inmediatos y apuntan también como factor la reducción del tiempo medio de atención de los usuarios en redes sociales. Sourojit y Figueroa (2023) recogen los resultados de entrevistas hechas a usuarios que destacan su preferencia por TikTok frente a YouTube porque “va antes al grano y es mejor para personas impacientes como yo”⁷. De hecho, entre las ventajas que se suelen observar en este tipo de aprendizaje, aparte de las que son propias del aprendizaje informal como la personalización o la orientación práctica, está la de concentrar la atención en un microcontenido específico, favoreciendo de este modo una mayor retención de lo aprendido (García et al., 2021; Radzitskaya & Islamov, 2024). Por otra parte, algunos autores sugieren la posibilidad de que estos “bits de información” actúen como impulso para despertar el interés del aprendiz por explorar algún tema con mayor profundidad (Radzitskaya & Islamov, 2024).

La facilidad de acceder a estos nanocontenidos a través del teléfono móvil permite un aprendizaje a intervalos frecuentes de poca duración en cualquier momento del día, a menudo en un paréntesis entre otras tareas o durante los desplazamientos en tren o autobús. Con ello, se propicia un aprendizaje continuado en conjunto que concentra la atención y facilita la asimilación, contribuyendo así a la retención de lo aprendido. En este sentido, el algoritmo, al ofrecer al usuario contenidos semejantes a los que ve con más frecuencia, contribuye a esta continuidad. Por otra parte, algunos autores señalan que la falta de estructura jerárquica o de relación entre los diversos nanocontenidos podría verse como un inconveniente en algunos campos (García et al., 2021), especialmente de corte técnico o tecnológico, ya que no existen indicaciones de secuenciación para los contenidos o aclaraciones sobre la necesidad de conocimientos previos de carácter básico.

En el campo del aprendizaje de lenguas extranjeras, existen varios estudios recientes sobre las posibles aplicaciones del nanoaprendizaje al área, y más concretamente sobre las oportunidades que ofrece TikTok para el desarrollo de competencias orales (Dingler et al., 2017; Xiuwen & Razali, 2021; Zhang et al., 2023; Cagas, 2022; Medina et al., 2023; entre otros). Por lo general, estas aplicaciones muestran pequeñas píldoras de aprendizaje centradas en los errores más comunes, ya sea en cuestiones gramaticales muy enfocadas, o en vocabulario específico, constituyendo así un pequeño complemento al aprendizaje formal e institucionalizado.

Considerando lo expuesto hasta aquí, los videos de TikTok se presentan como un modelo ideal de nanoaprendizaje, capaz de integrar las ventajas de este procedimiento (concentración de la atención, continuidad, orientación práctica) con la rutina diaria de los aprendices que ya eran usuarios de la plataforma, combinando el entretenimiento asociado a estos videos con la adquisición de conocimiento. En la siguiente sección se detallan los procedimientos llevados a cabo en una experiencia docente que utiliza los videos de TikTok como complemento al aprendizaje formal mediante la estrategia

7 “TikTok gets to the point faster than YouTube, which is better for impatient people like me.” (P4) (Sourojit y Figueroa 2023: 2436).

de aprender enseñando, convirtiendo a los aprendices en creadores de contenido educativo en TikTok.

3. CREACIÓN DE VIDEOS EN TIKTOK. APRENDER ENSEÑANDO

La experiencia se llevó a cabo durante el curso 2022/23 con un grupo de 26 estudiantes de primer curso del grado en Estudios Ingleses en la Universidad de Alcalá. Aunque el nivel general de inglés de estos estudiantes suele ser intermedio-avanzado (B2-C1 en el MCER), es habitual observar cierta disparidad entre el grado de desempeño de las competencias orales y escritas. Incluso en aquellos individuos que muestran una aceptable fluidez en la expresión oral, se detectan con frecuencia errores en la pronunciación de algunas palabras, ya sea debido a inferencias de su lengua nativa, a errores fosilizados, o la mera falta de atención a los detalles cuando están inmersos en un proceso comunicativo.

3.1. Procedimiento

La edad de los participantes se encontraba en el rango de 18-21, lo que hacía suponer que la mayoría de ellos eran consumidores habituales de videos de TikTok con fines de entretenimiento, circunstancia que se confirmó mediante un breve cuestionario antes de iniciar la actividad. Aunque prácticamente la totalidad admitían que visitaban la aplicación con regularidad, incluso a diario, menos del 20% afirmaba utilizarla con algún fin educativo, aunque sí reconocían informarse de la actualidad y “aprender cosas” mediante estos vídeos. Por otra parte, un reducido número, sólo 5 estudiantes, revelaron que en alguna ocasión ellos mismos habían publicado sus propios videos en la plataforma.

La actividad se integró dentro de una unidad diseñada para el perfeccionamiento de la pronunciación, la cual incluía algunas nociones de fonética y ejercicios de práctica de corte tradicional, tales como el reconocimiento de pares mínimos, escuchar y repetir y dictados de palabras aisladas. Se trata de prácticas habituales que los estudiantes conocen y han realizado durante su formación en años anteriores. Como ocurre con otras destrezas en la adquisición de lengua extranjera, es posible que los aprendices realicen correctamente estos ejercicios, identificando y distinguiendo los diferentes sonidos, y, sin embargo, no integren este conocimiento en sus producciones orales.

El diseño de la actividad se enmarcó en la estrategia de “aprender enseñando” (Duran, 2017; Ribosa y Duran, 2022) o “aprendizaje entre iguales” (“peer to peer”) ya que esta conecta con las características del aprendizaje informal propio de los videos educativos de TikTok, como se ha mencionado anteriormente. Mediante esta estrategia, los estudiantes aprenden un contenido con el fin de transmitirlo y enseñar a otros, convirtiéndose en tutores o enseñantes. Según algunos estudios (Annis, 1983; Duran, 2014; Roscoe, 2014), los procesos mentales que se activan cuando se aprende para enseñar son diferentes que en el mero aprendizaje para uno mismo. Los investigadores señalan que el aprendizaje es más profundo y duradero, ya que implica una mejor

estructuración del contenido, la integración de conocimientos previos e incluso procesos metacognitivos que se desarrollan para poder responder a las preguntas formuladas por los aprendices.

El objetivo final del proyecto era la creación y publicación de una serie de videos de TikTok con pequeños consejos de pronunciación destinados a hablantes de español, entendidos como “píldoras de aprendizaje” o nanocontenidos en la materia. La selección y presentación de estos nanocontenidos tendría en cuenta las experiencias de los estudiantes como hablantes nativos de español y aprendices de inglés sobre los errores más comunes en la pronunciación del inglés por parte de hispanohablantes nativos. Esta fase de la actividad se diseñó con el fin de promover el desarrollo de los procesos metacognitivos de los estudiantes, fomentando la autorreflexión sobre sus propios fallos, así como una evaluación del desempeño de otros hablantes no nativos. Para ello, una primera sesión en el aula se dedicó al debate e identificación de estos errores, con ejemplos y posibles estrategias para corregirlos. Se recogieron todas las propuestas en una lista que se compartió con todos los participantes. Cabe señalar que la relación de errores incluía, a propuesta de los estudiantes, tanto los errores puramente fonéticos más habituales como la pronunciación de *s* líquida, la terminación “-ed” de verbos regulares en pasado, la distinción entre *b* y *v*, o la distinción de vocales cortas y largas, como también la pronunciación incorrecta de palabras comunes como “answer”, “woman”, “vegetable” o “wifi”, además de algunas menos frecuentes como “choir” o “dragon”.

Aunque, como se ha indicado, los estudiantes estaban familiarizados con la tipología y estilo de los videos de TikTok, no lo estaban tanto con los de contenido educativo, por lo que se consideró necesario llevar a cabo una sesión de análisis de los mismos. Para ello, se visualizaron en clase algunos ejemplos de videos con nanocontenidos para el aprendizaje del inglés. Los estudiantes extrajeron las características comunes a todos ellos, las semejanzas y diferencias que podían observarse e identificaron algunas estrategias empleadas por los creadores para hacer sus videos más efectivos. Nuevamente, este procedimiento tenía como objetivo desarrollar la observación y la reflexión por parte de los estudiantes, que conocían bien la plataforma, pero que nunca se habían detenido a analizar sus videos en detalle. A este respecto, los participantes manifestaron que la superposición de texto y de elementos icónicos eran elementos que ayudaban a la comprensión y retención de los contenidos. Particularmente, valoraron el humor como uno de los mecanismos más destacados para captar y mantener la atención sobre los mismos. Este resultado parece confirmar el valor de entretenimiento que los usuarios asocian con la plataforma y, por consiguiente, también con este tipo de aprendizaje informal.

En la siguiente fase del proyecto, se acordaron conjuntamente las pautas y las características de los videos que los estudiantes iban a crear y publicar con el fin de dar una cierta coherencia al conjunto. Todos los videos debían tratar de un problema o error común de pronunciación del inglés para hablantes de español, tal y como se había visto en la sesión anterior. Además, todos ellos abrían y cerrarían con las mismas frases. Los propios estudiantes propusieron que estas frases fueran: “Hello

fellas, it's tea time" para iniciar y "Cheers" para finalizar. Se sugirió también incluir en la descripción de los videos los "hashtags" #aprenderingles y #englishpronunciation para facilitar su difusión y que otros usuarios accedieran a estos videos. Con el fin de respetar la privacidad de los estudiantes, se les dio la opción de utilizar imágenes en vez de grabarse a sí mismos si lo preferían, o incluso de no identificar los videos con su propio nombre y utilizar un alias en su lugar, comunicándoselo a la profesora. Todos los videos se publicaron en una misma cuenta de TikTok creada con este propósito (@estudiosingleses). De este modo, los estudiantes no se veían obligados a abrir sus propias cuentas o descargar la aplicación si no lo deseaban y además permitía localizar todos los videos fácilmente, dando así unidad al proyecto.

Los participantes visualizaron y comentaron los videos de sus compañeros en la plataforma y se destinó una última sesión conjunta en el aula para la discusión de resultados. Finalmente, los estudiantes completaron un cuestionario de evaluación de la actividad, lo que permitió a la profesora extraer conclusiones de la experiencia y valorar su efectividad, además de plantear posibles modificaciones al proyecto para aplicarlas con otros cursos en el futuro.

3.2. Resultados

Los resultados de la experiencia fueron necesariamente dispares, dependiendo de las capacidades creativas y de las habilidades técnicas de cada uno de los participantes. Sin embargo, es interesante señalar que todos ellos se mostraron satisfechos al concluir la experiencia y orgullosos de sus logros. En la última sesión, dedicada a la discusión de la actividad y en la que comentaron de manera informal sus percepciones, los estudiantes manifestaron su entusiasmo al constatar un resultado tangible del proyecto, esto es, una cuenta en TikTok que reunía todos sus videos, y que cualquier usuario de la plataforma podría ver y disfrutar. Dado que, según se había reflejado en el cuestionario inicial, eran pocos los que alguna vez habían subido sus propios videos, la experiencia había supuesto para la mayoría un desafío personal que habían superado. Al mismo tiempo, el papel de "expertos" desempeñado en estos videos, que convirtió a los estudiantes en enseñantes dentro de la estrategia "aprender enseñando", les había resultado muy motivadora, y les había obligado a cuidar más que nunca su pronunciación y entonación durante la grabación de los videos.

En los cuestionarios finales de valoración de la actividad se preguntó a los participantes sobre cuestiones más específicas en cuanto a la eficacia de la misma para el perfeccionamiento de su pronunciación. Se incluyeron preguntas sobre sus percepciones respecto al nanoaprendizaje y sobre la pertinencia de las actividades de aprendizaje informal dentro del programa de la asignatura. Además, se dejó espacio en el cuestionario para cualquier cuestión adicional que desearan comentar. Dado que se respondieron de forma anónima, los estudiantes eran libres de expresar también críticas o valoraciones negativas.

En las respuestas a los cuestionarios, los estudiantes manifestaron que la experiencia les había permitido prestar atención a pequeños detalles en la pronunciación

del inglés que no habían considerado antes. Es decir, que uno de los resultados de la actividad fue la “concienciación” con respecto a la pronunciación. Este proceso de toma de conciencia es un paso previo a la integración de conocimientos en el aprendizaje de una lengua. Así lo señala Ellis (2002) para el aprendizaje de la gramática, pero es posible también aplicarlo a la pronunciación. Según este autor, el proceso de concienciación (“consciousness-raising”) no contribuye directamente a la adquisición de conocimiento implícito, el que permite utilizar bien la gramática (en nuestro caso, la pronunciación) durante una interacción espontánea en otra lengua, pero sí lo hace indirectamente, ya que es el primer paso de los tres que permiten la adquisición de conocimiento implícito: observación, comparación e integración (“noticing, comparing and integrating”) (Ellis, 2002: 171). Así pues, esta concienciación de la pronunciación que experimentaron los participantes debería conducir a una mejora en su pronunciación a medio plazo, aunque sus efectos no sean observables de manera inmediata.

Otro resultado destacable de la experiencia es la declaración de algunos participantes de que habían descubierto la utilidad de los videos educativos en TikTok y que tenían la intención de seguir viéndolos porque les resultaban entretenidos y al mismo tiempo aprendían “cosas nuevas del inglés”. Se deduce de sus respuestas que han descubierto una herramienta útil en el nanoaprendizaje a través de los videos de TikTok y cabe suponer que el interés que se ha despertado en ellos por estas pequeñas “píldoras” de aprendizaje tendrá una continuidad más allá de la actividad. Dado que, para la mayoría de ellos, la visita a la plataforma forma parte de su rutina diaria, es más que probable que, efectivamente, sigan viendo algunos videos educativos y que estos se integren en sus listas de visualización, especialmente considerando la función algorítmica que ofrece al usuario materiales afines a aquellos que suele consumir.

Finalmente, en su valoración global, los participantes se mostraron en general satisfechos con la experiencia, destacando sobre todo el carácter innovador de la misma, que les permitía “hacer algo diferente”. Solamente un estudiante expresó algunas dudas sobre la utilidad o la relevancia para la asignatura de esta actividad, señalando que había empleado mucho tiempo en hacer una grabación y descubrir cómo subirla a la plataforma y que con esto “no había aprendido nada” sobre la lengua inglesa. Por otra parte, una estudiante observó que nunca antes había prestado una atención focalizada a la pronunciación, ya que era algo que normalmente se adquiría “conjuntamente” (es decir, de manera implícita) y que había descubierto que cometía más errores en su pronunciación de los que ella pensaba. Algunos otros, por su parte, valoraron positivamente que se utilizara en las clases algo “de la vida real”, esto es, una aplicación que forma parte de su vida diaria fuera del centro educativo.

4. CONCLUSIONES

La utilización de los videos de TikTok para el perfeccionamiento de la pronunciación resultó una experiencia altamente positiva. Los estudiantes participaron activamente en la actividad. Esta fomentó su motivación por la asignatura y, más concretamente, por un aspecto de esta que suele ser relegado en los programas, al

asumirse que la pronunciación se adquiere de forma implícita. No es posible medir el efecto real en su expresión oral, ya que, como se ha indicado, el resultado no sería inmediato. Sin embargo, el especial cuidado que manifestaron haber tenido en la grabación de sus videos para cuidar la pronunciación, así como el proceso de concienciación que se refleja en las respuestas al cuestionario, hacen suponer que la actividad tendrá una incidencia positiva a medio plazo en sus interacciones orales.

La estrategia de “aprender enseñando” se reveló también motivadora. Los estudiantes sentían la responsabilidad de no cometer ningún fallo de pronunciación en las grabaciones, especialmente sabiendo que se publicarían en la plataforma y serían de libre acceso para cualquier usuario. Al mismo tiempo, la necesidad de identificar los errores más comunes por sí mismos e investigar cómo solucionarlos o cómo presentarlos a sus iguales de una manera clara y, sobre todo, muy breve, les obligó a adquirir estos conocimientos de manera profunda y, posiblemente, a retenerlos por más tiempo.

Por otra parte, más allá de las competencias específicas de la asignatura de lengua inglesa, la experiencia parece haber servido a algunos estudiantes para despertar en ellos un interés por el nanoaprendizaje. Si los participantes integran este modelo de aprendizaje en su rutina diaria, en intervalos breves de tiempo pero con frecuencia, es posible que desarrollen una capacidad de aprendizaje autónomo que responda más a sus necesidades y a sus intereses individuales. En último término, es un hábito que favorecería también el aprendizaje a lo largo de la vida, al poder trasladar este modelo a otras materias o campos de conocimiento.

En conjunto, este trabajo es tan solo una pequeña contribución a las investigaciones más recientes sobre las posibilidades de TikTok como herramienta para el nanoaprendizaje y su posible integración en contextos formales de aprendizaje. No es posible ignorar que los resultados son de alcance muy limitado, ya que esta experiencia estaba muy localizada, con un grupo de estudiantes muy reducido y un objetivo también bastante restringido, por lo que no se deben generalizar las conclusiones obtenidas. Al tratarse, además, de una actividad de pronunciación, no ha sido posible medir los efectos reales de retención y aplicación de los conocimientos adquiridos, más allá de las propias percepciones de los participantes. Sin embargo, considerando que estas son muy positivas, creemos que es una línea de trabajo en la que merece la pena continuar, experimentando con otros objetivos de aprendizaje o en otros ámbitos de conocimiento y con grupos de estudiantes más numerosos para evaluar mejor las posibilidades que ofrece TikTok para un aprendizaje duradero y continuado.

BIBLIOGRAFÍA

- Alves, C. y Ferreira, C. (2016): “Las redes sociales y el aprendizaje informal de estudiantes de educación superior”, *Acción Pedagógica*, 25, 6-20.
- Annis, L.F. (1983): “The processes and effects of peer tutoring”, *Human Learning*, 2, 39-47.

- Cagas, R. L. D. (2022): "The use of Tiktok videos in enhancing the speaking and grammar skills of higher education students", *Language Education Forum*, 3, 1-3. <https://doi.org/10.12691/lef-3-1-1>
- Callanan, M., Cervantes, C., y Loomis, M. (2011): "Informal learning", *Wiley Interdisciplinary Reviews: Cognitive Science*, 2(6), 646-655.
- Colás-Bravo, P. y Quintero-Rodríguez, I. (2022): "YouTube como herramienta para el aprendizaje informal", *Profesional de la información/Information Professional*, 31(3), e310315 <https://doi.org/10.3145/epi.2022.may.15>
- Dingler, T., Weber, D., Pielot, M., Cooper, J., Chang, C., y Henze, N. (2017): "Language learning on-the-go: Opportune moments and design of mobile microlearning sessions", *Proceedings of the 19th international conference on human-computer interaction with Mobile devices and services, MobileHCI' 17*: 1-12. <https://doi.org/10.1145/3098279.3098565>
- Duran, D. (2014): *Aprenseñar. Evidencias e implicaciones educativas de aprender enseñando*, Madrid, Narcea
- Duran, D. (2017): "¿Se puede aprender enseñando? Evidencias científicas e implicaciones educativas", *Aula de Innovación Educativa*, 259, 35-40.
- Ellis, R. (2002): "Grammar teaching-practice or consciousness-raising?", en J.C. Richards y W.A. Renandya (eds) (2002) *Methodology in language teaching: An anthology of current practice*, Cambridge, Cambridge University Press: 167-174.
- García, M. B., Juanatas, I. C., y Juanatas, R. A. (2022): "TikTok as a Knowledge Source for Programming Learners: a New Form of Nanolearning?", *10th International Conference on Information and Education Technology (ICIET)*, 219-223. <http://doi.org/10.1109/ICIET55102.2022.9779004>
- Khlaif, Z. N., y Salha, S. (2021): "Using TikTok in education: a form of micro-learning or nano-learning?", *Interdisciplinary Journal of Virtual Learning in Medical Sciences*, 12(3), 213-218. <https://doi.org/10.30476/ijvlms.2021.90211.1087>
- Martinenco, R. M., Martín, R. B., y García, L. (2021): "Ecologías de aprendizaje en educación secundaria: TIC y aprendizaje informal", *Tecnología, Ciencia y Educación*, 18, 77-97. <https://doi.org/10.51302/tce.2021.571>
- Martínez-Domingo, J. A., Trujillo-Torres, J. M., Rodríguez-Jiménez, C., Berral-Ortiz, B., y Romero-Rodríguez, J. M. (2021): "Análisis de los canales de YouTube como influencers del aprendizaje en Educación Primaria", *Revista Espacios*, 42(3), 130-145. <https://doi.org/10.48082/espacios-a21v42v03p10>
- Medina, A. E. R., Cerqueda, D. M., y Ortega, M. D. P. B. (2023): "TikTok para la enseñanza y aprendizaje de lenguas en educación superior: percepciones de profesores mexicanos", *Revista Paraguaya de Educación a Distancia (REPED)*, 4(1), 46-59. <https://revistascientificas.una.py/index.php/REPED/article/view/3283>
- Radzitskaya, Y., y Islamov, A. (2024): "Nanolearning approach in developing professional competencies of modern students: Impact on self-regulation development". *Journal of Computer Assisted Learning*, 40(3), 1154-1165. <https://doi.org/10.1111/jcal.12943>
- Ribosa, J. y Duran, D. (2022): "Do students learn what they teach when generating teaching materials for others? A meta-analysis through the lens of learning by

- teaching”, *Educational Research Review*, 37, 100475 <https://doi.org/10.1016/j.edurev.2022.100475>
- Rogoff, B., Callanan, M., Gutiérrez, K. D., & Erickson, F. (2016): “The organization of informal learning”. *Review of Research in Education*, 40(1), 356-401. <https://doi.org/10.3102/0091732X1668099>
- Roscoe, R.D. (2014): “Self-monitoring and knowledge-building in learning by teaching”, *Instructional Science*, 42, 327–351. <https://doi.org/10.1007/s11251-013-9283-4>
- Schugurensky, D. (2000): “The Forms of Informal Learning: Towards a Conceptualization of the Field”, *WALL Working Paper n.º 19-2000*. Centre for the Study of Education and Work University of Toronto. <https://tspace.library.utoronto.ca/bitstream/1807/2733/2/19formsofinformal.pdf>
- Sourojit G. y Figueroa, A. (2023): “Establishing TikTok as a Platform for Informal Learning: Evidence from Mixed-Methods Analysis of Creators and Viewers”, *Proceedings of the 56th Hawaii International Conference on System Sciences*, 2431-2440. <https://hdl.handle.net/10125/102931>
- Wang, Hung-Chun y Chen, Cheryl-Wey-Yu (2020): “Learning English from youtubers: English L2 learners’ self-regulated language learning on YouTube”, *Innovation in Language Learning and Teaching*, 14(4), 333–346. <https://doi.org/10.1080/17501229.2019.1607356>
- Xiuwen, Z., & Razali, A. B. (2021): “An overview of the utilization of TikTok to improve oral English communication competence among EFL undergraduate students”, *Universal Journal of Educational Research*, 9(7), 1439-1451. <https://doi.org/10.13189/ujer.2021.090710>
- Zhang, Y., Lucas, M., Bem-Haja, P. y Pedro, L. (2023): “Analysis of Short Videos on TikTok for Learning Portuguese as a Foreign Language”, *Comunicar: Media Education Research Journal*, 31(77), 9-19. <https://www.revistacomunicar.com/ojs/index.php/comunicar/article/view/115346>.